

El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8235

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIO DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París F. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador D Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIEBAS 4.

Jueves 18 de Abril de 1889

MORALEJA

Por que á su suegra Doña Monserrate Se le pegaba siempre el chocolate, El cuidado más, á ba al infierno Su miserable condición de y rno. Compadecido de su mal le dije: En vano Vd. se alliga. Compré Vd. chocolate de Valencia Y ve a como cesa su quebranto. En efecto: á otro día. Fué á buscarme Ginés deshecho en llanto Y así con efusión me repetía: Usted es mi providencia, soy dichoso; A Doña Monserrate Que antes no le gustaba el chocolate Le ha parecido hoy el de Valencia Cosa exquisita. Que ella misma se ha hecho una tacita cuidando con esmero y diligencia Que no salga pegado Por eso digo, Vd. es mi providencia Usted joh D. Benigno! me ha salvado.

Las pastillas de estos ricos chocolates desde el precio de 4 reales en adelante contienen una tarjeta con el retrato del insigne marino D. Isaac Peral, exijase pues al comprar dicha marca.

Representante General en la provincia de Murcia para las ventas al por mayor, Benigno Sánchez Risueño. Caridad 3 Cartagena.

Véase en la 4.ª plana el anuncio Gran Exito

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Establecida en Madrid, calle de Olózaga 1 (Paseo Recoletos.) Garantías

Capital social 12.000.000 de ptas efectivas. Primas y reservas 41.075.898 pesetas.

25 AÑOS DE EXISTENCIA

Esta gran Compañía Nacional, cuyo capital de Rvo. 48 millones, no nominales sino efectivos es superior á todas las demás compañías que operan en España.

Asegura contra el incendio y sobre la vida. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 25 últimos años, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

Pesetas 34.771.411

Subdirección en Cartagena

PLAZA DE LOS CABALLOS NUM 15.

LA CALLE DE LA AMARGURA

Con paso presuroso, la faz llena de llanto, Las manos sobre el triste y amante corazón, Al aire desprendido el anchuroso manto La Virgen madre cruza las calles de Sión.

Y aquella á quien adornan el sol y las estrellas
Tremolando, acogojada detiene el raudal pie,
Y á una mujer que avanza tras sus divinas huestes,
Le dice colgando «Más lejos le veré.»

«Pasemos esa plaza, rumor ninguno suena,
Señor, que al hijo mio consiga yo abrazar.»
«El ansia de encontrarme me mueve, Magdalena,
Las fuerzas que me quitan el tiempo del pesar.»

Y entrambas atraviesan por la desierta calle,
La de Amargura siguen; más lúgubre clamor
Escuchan, que semeja al sán con que en el valle
Las mieses se querallan del viento asolador.

Ya crece, y ya remeda el lúgubre murmullo
Al que alzan suscudidas las cañas del Jordán,
Y luego al que los mares levantan con orgullo,
Si rugen por sus antros el fúvido huracán.

La Virgen madre llora, comprímese la frente
«No escuchas Magdalena?» exclama con terror:
«No escuchas? es el pueblo, el pueblo que im-
paciente
Al Gólgota conduce al hijo de mi amor.

¿Entre el confuso polvo, allá lejos no alcan-
zan
Reflejos que se ocultan y tornan á lucir?
Los hierros son, los hierros de las romanas
lanzas
Que al inocente cercan que llevan á morir.

Son ellos Magdalena, ¿los ves como apa-
recen
Al sol que centellea con viva claridad?
¿No escuchas esas voces que se alzan y que
crecen...?
Ya asoman, ya adelantan... lleguemos por pie-
dad.»

Y por la calle extensa avanzan anhelantes
Oyendo cual aletea la extraña confusión;
Las puertas se franquean y asoman por ins-
tantes
Los niños y mujeres temblando de emoción.

Y allá lejos, cercado por turba que le hostiga,
Cargado con el leño do en breve espirará,
Sangriento, moribundo de angustia y de fatiga,
Al Dios-hombre conduce el pueblo de Judá.

Resuenan las trompetas, aumentase el gen-
tío
Como tras fuerte lluvia las ondas del Cedrón,
Alzándose por cima del ronco vocerío
De la sentencia inícuca al hórido pregón.

La madre se adelanta y, al Dios de tierra y
cielo
Al divisar caído, arrojase hacia él,
Abriéndose la turba ante su inmenso duelo
Como del mar las aguas al paso de Israel.

Y estrecha entre sus brazos al hijo agonizan-
te,
Sus lágrimas se mezclan, y viendo su dolor,
Con las nevadas alas se cubren el semblante
Los ángeles que cercan el trono del Señor.

Los guardias entre tanto con impaciencia
torva
Los cuentos de las lanzas golpean con afán,
Y al fin, cual rudo brezo que el paso les es-
torba,
La triste madre apartan y hacia el Calvario
van.

Y el pueblo y los sayones rugiendo como
hiena
El paso doblar hacen al que espirando ven:
La Virgen se desmaya, la abraza Magdalena
Y lloran por el justo las hijas de Salén.

Por la pendiente ruda subamos, alma mía,
Y al Gólgota lleguemos, la cruz espera allí,
Con la divina sangre regada está la vía,
La sangre que el Dios vivo vertiendo va por tí.

¡Sigamos, alma mía, la madre dolorosa
Su duelo sofocando el hijo llegue en pos:
¡Sigamos, que ya llevan la escala misteriosa
Que Dios baja hasta el hombre y el hombre
sube á Dios.

¡La ves en el espacio cual árbol que cim-
brea?
Abrazala la virgen, y al oscilar la cruz,
En fecundante riego la sangre que gotea
Al mundo regenera, brotar hace la luz.

¡La ves en el Calvario sangrienta, infama-
toria,
Sublime en los sepulcros al cielo señalar?
Alzarla Constantino cual lábaro de gloria,
Y santa con su nombre al mundo cohijar?

¡Sigamos... más no puede el alma á quien
oprime,
De la enojosa culpa la carga pertinaz;
Y ante el amor inmenso del Dios que nos re-
dime,
Humilla en la ceniza la consternada faz.

LA CUESTIÓN DE ACTUALIDAD.

Con el título «El precio de las harinas» publica el «Diario Mercantil» de Barcelona, correspondiente al 9 del actual, un artículo firmado por un suscriptor y tomado de *La Epoca*, al que mejor le convendría el epigrafe de «Manejos proteccionistas», y en el que su anónimo autor, con un espíritu que revela que su escuela no repara en detalles para la propaganda de su doctrina, se estiende en consideraciones y aduce datos en defensa de las manifestaciones hechas no ha mucho en el Congreso por su colega de escuela el diputado Sr. Marin sobre el precio de las harinas de Lovaina (Bélgica) que se ofrecen en Madrid.

Rechaza el articulista los argumentos espu-
estos por el Sr. Ministro de Hacienda al
negar las afirmaciones del diputado, acerca
de los precios fabulosamente baratos que ase-
guraba éste alcanzaban las citadas harinas y se
extraña del silencio de los diputados castella-
nos, que seguramente por tener mejores in-
formes que el orador, oyeron calladamente la
discusión sostenida, sin tomar parte en el
debate á favor de los intereses proteccionis-
tas.

Manifiéstase también asombrado porque el
Sr. Ministro tuviese por inverosímil el precio
citado por el Sr. Marin, y porque afirmara
que ni en Jánja se podrian encontrar harinas
á 32 francos los 100 kilos, cuya manifestación
en el caso de que se trataba consistía en ne-
gar que harinas de 1.ª calidad traídas del ex-
tranjero, en parte alguna de la Península
pueden resultar á 32 francos 100 kilos, coste
y todos gastos comprendidos hasta almacén
del importador.

Nosotros hemos estudiado el asunto con
rectitud, porque no nos ciega pasión protec-
cionista ni libre-cambista, y ahora que los
primeros, clamau desafortadamente pidiendo
privilegios para determinadas clases, guiados
por el insaciable afán de satisfacer sus parti-
culares intereses, nos vamos á permitir des-
arrollar lo que nuestra pobre inteligencia nos
sugiere sobre el particular.

Si nuestra memoria nos es fiel, lo que el
Sr. Marin denunció en el Congreso, fue; que
por una casa Belga se ofrecían harinas en
Madrid al precio de 32 francos los 100 kilos, y
segua exponiendo que de aquel valor deduci-
dos los naturales gastos que por arrastres hasta
Madrid, derechos de importación, fletes, segu-
ros, etc. hasta Santander, puerto de desem-
barque correspondían, reducían el precio á
unas 17 ptas. por 100 kilos neto para el ven-
dedor, cuyo resultado que pensando racional-
mente no podía tomarse sino como el señor
Ministro lo tomó, como un error, lo confir-
ma el articulista en cuestión con sus mismos
datos, y añade para corroborar la argumen-
tación del Sr. Marin, que por 32 francos 4
pesetas, sino á 29'75 se ofrece la harina de
Lovaina marca 100 que es la más superior
puesta á bordo en Santander y como esto es
precisamente lo que confunde al Sr. Marin,
al creer dicho señor que es el costo en Madrid
y al articulista que le apoya al afirmar que

son insignificantes los gastos que represen-
tan su transporte hasta la capital, aclararemos
el concepto con datos exactísimos y con co-
nocimiento de causa más completo que el que
el Diputado proteccionista y el comunicante
aludido deben tener, aceptado el precio de
29'75 pesetas como el de costo, flete y segu-
ro hasta bordo Santander, es innegable entre
quién esté avezado á asuntos y prácticas
mercantiles, que todos los demás gastos hasta
almacén son de cuenta del comprador, y
como estos, contra lo que supone el articulista,
no son tan insignificantes que deban pa-
sarse desapercibidos, según él cree, consig-
naremos que entre derechos de importación,
desembarque y conducción hasta almacén de
Santander, representan 8'75 ptas. por 100
kilos, que unidas á las anteriores 29'75, ha-
cen ptas. 38'50. Si la harina quiere llevarse
á Madrid, después, hay que añadir, condu-
ción á la Estación, zarastre desde Santander
á Madrid y conducción hasta el almacén del
comprador, que por poco que esto vulga es
calculable en 3 ptas. 00 kilos las que unidas
á las 38'50 anteriores, suman 41'50 pesetas
100 kilos puesta en Madrid, cuyos cálculos
que son indiscutibles, resultan como tales,
la prueba más acabada de que ni el Sr. Marin
ni su admirador comentarista han tenido el
convencimiento de lo que han discutido; y
que el Sr. Ministro de Hacienda estuvo en lo
firme al dar su contestación.

Hasta cierto punto, esta falta de exactitud
es disculpable para el diputado, que dedicado
á la política ignora el materialismo de adun-
tas comerciales ó solo recuerda, pero no
para el escritor de *La Epoca* que se precia de
maestro, según según se desprende de su
trabajo y sin embargo incurre en error que
asimismo sustenta el *Diario Mercantil* que lo
transcribe, en la cabeza y pié del artículo en
que lo copia, si bien en dicho diario no es
muy de extrañar tanto, porque publicado en
la capital de Cataluña, viene necesariamente
obligado á cojer de buen grado cuantos tra-
bajos se hagan en este sentido por ser estos
tan afines con los ideales de aquella región,
cuyo medio ambiente es el exclusivismo pro-
teccionista.

Dignos de mejor causa son los desvelos que
les origina la tarea de pretender probar al
restó de la nación que solo la protección es
nuestra base de prosperidad, para demostrar-
lo cual necesitan ir á buscar combinaciones
convencionales de cifras arrancadas aquí y
allá de las estadísticas para presentarlas luego
habilmente colocadas en afirmación de sus
asertos.

Fueran más de agradecer sus esfuerzos, si
dirigidos á perfeccionar sus industrias, log-
ran levantarlas por la emulación y el estudio
y abandonando la costumbre de quejarse por
todo y desear su engrandecimiento por la
protección que se les dispense, no incurrieran
en la contradicción de haber de confesar que
las harinas de primera del país que cuestan
en Santander 32 pesetas 100 kilos, sufren la
concurencia de las Belgas y otras extranje-
ras que no resultan á menos de 32'50 pesetas
porque reúnen estas últimas condiciones de
fuerza para la panificación, de que las del
país carecen á cuyo remedio debían buscar
el tiempo que emplean en quejarse por no
lugar como lo que nosotros nos ocupamos.

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

CARAVACA.

Charada

Dos y prima es vegetal,